

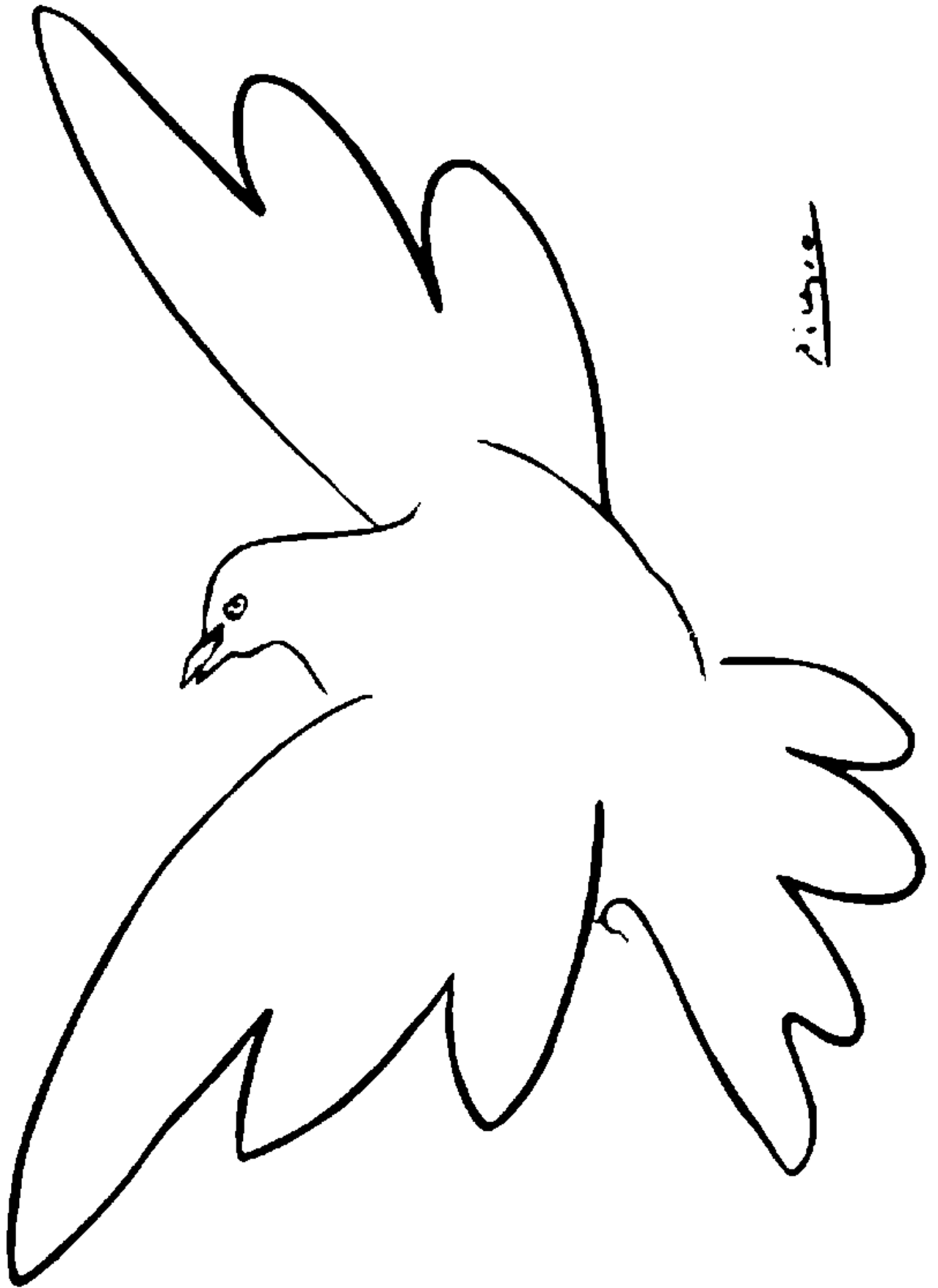
**PAZ
Y
NO
VIOLENCIA**



Actividades para el Día de la Paz

- Escuchar varias veces la canción por la paz que se ofrece en el siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=FEnvmRFumIA>
- Participar bailando y representando movimientos a partir de la segunda o tercera audición.
- Comentar la canción en asamblea, destacando el mensaje de paz.
- Rellenar la paloma de la paz que se ofrece en el siguiente folio con bolitas de colores, intentando imitar la que se ofrece a continuación, que deberá proyectarse en la pizarra digital.





2000

El niño que quería ser amigo de todos.

A Alberto le regalaron muchos juguetes para su cumpleaños: un robot que disparaba rayos, una espada láser, un tanque de guerra, un avión que lanzaba misiles... Estaba como loco de contento pensando en lo bien que lo pasaría con tantos juguetes bonitos. Pasó el día organizando luchas, guerras y batallas. Por la noche, cuando la casa estaba ya oscura y en silencio cerró los ojos y se dispuso a dormir.

De pronto, oyó un estruendo, se asomó a la ventana y vio a lo lejos algo parecido a los fuegos artificiales. Sin hacer ruido bajó las escaleras y fue andando. Escondido tras unas matas se puso a espiar y descubrió que allí estaba su robot pero de tamaño gigante, disparando rayos como loco contra un nido de pájaros que huían espantados. A Alberto había algo que no le gustaba.

Su espada láser brilló en las manos de acero del robot cuando de un solo golpe cortó el tronco de un árbol en el que dos ardillas habían almacenado un montón de nueces para comer. Aquello no estaba bien, comenzó a pensar el niño, tanto esfuerzo y trabajo para destrozarlo...

De repente, de entre las hierbas que rodeaban el claro del bosque surgió un enorme tanque de guerra que comenzó a disparar contra el robot, pero con tan mala suerte que las balas fueron a parar a la madriguera de un conejo que tuvo que huir con sus hijitos llorando de miedo. Alberto salió corriendo para ayudar a la familia, fue esquivando las balas y el fuego. Los animales huían con sus alas y patas chamuscadas y ahogados por el humo. El niño comenzó a pedir socorro mientras llevaba a un pobre zorro herido entre sus manos.

En ese momento, el avión supersónico dejó caer sus misiles sobre el bosque. Alberto vio una luz muy brillante, comenzó a llorar y se despertó de un mal sueño empapado en sudor y temblando de miedo: era su mamá que corría las cortinas para que entrara el sol, ya era hora de levantarse y desayunar.

“Mamá, mamá – le dijo – yo no quiero juguetes que hacen daño y que dan pena, que destruyen las casas y todas las cosas bonitas. Mamá, mamá, yo no quiero manejar armas, yo quiero ser amigo de todo el mundo, mamá, de los pájaros los conejos, los árboles, las ardillas y los zorros. Quiero ser amigo de todos los niños sin pelear”.

Así que desde ese día Alberto pidió a su madre que le comprara balones, cochecitos, cubos y palas para hacer una casa de arena en la que pudieran vivir felices riendo y cantando todos sus amigos, y así lo hizo.

- Una vez leído el cuento, comentarlo en asamblea.
- Colorear y recortar o picar la mano de la Paz y las medallas, a las que se le colocará una cadena de lana.



- Recortar o picar, doblar y pegar con un depresor para que los niños y niñas lo puedan manejar en el acto central del Día de la Paz.

